

«CULTURA OBRERA»

REVISTA DE LITERATURA

DIRECTOR : Dante Lecca



Número 3

Set-Oct de 1980

CHIMBOTE

LOS SINDICATOS Y LA CULTURA

La dirigencia de un sindicato está compuesta también por un secretario de cultura. Pero vemos en la realidad que esa función, no como un apersona sino como una área importante de trabajo que el sindicato debe desarrollar, está por las puras o solo se entiende por cultura el deporte y esporádicamente, alguna charla. Unos más otros menos creemos que la mayoría de sindicatos atraviezan - por esta debilidad, que es parte de la endeble labor sindical como un organismo de masas. Hay casos excepcionales, por ejemplo el Sindicato de Obreros de SIDERPERU, que programa a veces actividades culturales para sus afiliados. Las cooperativas San Carlos y C.P.S. también. En base a estos primeros esfuerzos es necesario plantearse teoricamente - el problema de los SINDICATOS Y LA CULTURA, y luego de adquirir la concepción clara de que el proletariado está llamado a construir una nueva sociedad, llevar a la práctica una serie de líneas y planes de trabajo en esta área. Como una contribución y un inicio de coordinación - más estrecha de nuestra revista, que busca especializarse precisamente - en el trabajo cultural, exponemos a continuación ideas apretadas que llemen a reflexionar a los secretarios de cultura, y en general a toda la dirigencia y la masa trabajadora, sobre la cuestión de fondo, sobre lo que está en juego : dotar al Sindicato de una poderosa arma de concientización, mediante la proyección cultural clasista. Hemos escu-

CULTURA OBRERA



REVISTA
DE
LITERATURA
—
CHIMBOTE

No. 3, Set-Oct de 1980

DIRECTOR : Dante Lecca

COMITE DE REDACCION

Juan Gonzales
Cristobal Pizarro
Dante Lecca
Eduardo Cáceres
Hugo Vargas Tello
Victor Galarreta

CONTENIDO DE ESTE NUMERO

editorial

Los Sindicatos y la Cul
tura

critica

La poesía de Enrique San
chez Hernani

cuento

Acogida a los niños de
Parma - Maximo Gorki

poemas

A Modo de Palabras
Albas y Violencias
De Sangre y Piedra
Horas de Soledad
A la Pesca

Y EL GRAN "REDOBLE FUNEBRE A
LOS ESCOLBROS DE DURANGO" de
César Vallejo

chado el otro día a un dirigente cuya base había presentado su pliego de reclamos, lamentarse de que la masa respondía apáticamente, cuando se le exortaba a movilizarse internamente, para hacer presión mientras se negociaba. El mismo compañero hallaba la causa en la "baja conciencia" de los trabajadores de su Fábrica. El es secretario de prensa y propaganda y le preguntamos si sacaban un boletín continuamente o si tenían un periódico mural. Nos contestó que no.- Que solo cuando entraban en lucha sacaban volantes. Imaginense. ¡Ya no solo la secretaría de cultura sino también la de prensa no funciona!. A donde irá a parar la clase obrera si en sus primeras organizaciones está desarmada. Debemos decir ALTO a esta crítica situación a todas luces evidente. Un sindicalismo de masas y no exclusivamente de la dirigencia- debería pues tomar muy en serio el aspecto cultural. Las actividades culturales -combinadas con las de prensa y organización- podrían ayudar bastante en la formación de la conciencia de los trabajadores. Lo primero que se obtendría como resultado sería el fortalecimiento del mismo sindicato. Luego, el entrelazamiento de relaciones entre los dirigentes y la base, entre los propios obreros de una fábrica y entre los diversos destacamentos de una zona industrial; incluso- como presencia del proletariado al interior de los Pueblos-Jóvenes, impulsaría a escala gigante el movimiento obrero y popular. Claro que para que eso sea posible el Sindicato interesado a activarse a fondo tiene que comprender a cabalidad que es la famosa "Cultura" y todo lo que hay alrededor de esta palabra. Nosotros no queremos que el obrero se adecue al sistema capitalista, vía una educación y cultura burguesas, basadas en el chato materialismo metafísico, el egoísmo, el arribismo y considerar la cultura como una manera de alcanzar un estado de vida por encima de su clase. La cultura clasista y popular tiene fundamentos diferentes, es una educación y cultura para la revolución y el socialismo. En primer lugar está el hecho de que la clase obrera posee historicamente su propia cultura, la Cultura Obrera, enriquecida con los aportes de los proletariados de todos los países. Recuerdese a nivel literario "La Madre", "Así se Templó el Acero", de Máximo Gorki y Nikolai Ovstrovski. En el Perú, el poema "Himno a los Voluntarios de la República" de César Vallejo, etc. El segundo basamento en que se apoya la nueva cultura es la Cultura Indigenista, que es lo más valioso tanto en cultura como en arte que se ha producido en el Perú. Tómese aquí nota de "Los Heraldos Negros" de Valle

jo, toda la poesía quechua, la poesía de Mario Florian, las novelas de José María Arguedas etc., obras que los sindicatos deberianse preocupar por generar una lectura masiva. Y el tercer elemento constitutivo de lo que decimos es la Cultura Universal, lo mejor en la tradición de las civilizaciones antiguas como modernas. Aquí habría que decir que desde "La Iliada", "La Odisea", de Homero, hasta poemas modernos como "Anabasis" de Saint John Perse, y otros muchos, en todos los campos del arte a nivel internacional, y que proyectan la humanidad hacia adelante, lo recoge el proletariado como herencia. Los elementos integrantes de la CULTURA OBRERA son tambien sus expresiones genuinas como el Partido Comunista, el sindicalismo clasista, la fábrica, la camaradería, los barrios obreros, el matrimonio proletario, los campeonatos deportivos entre fábricas, las fiestas obrero-populares, el arte proletario-popular, el periodismo obrero, etc. Y luego, de su unión transcultural con el campesinado, el Folklor y la mitología incaica y precolombina (evolucionados). Y de su filiación internacional, las culturas de los países socialistas, los logros de los movimientos revolucionarios y culturales de los proletariados hermanos de América y Europa. Y de su inserción como clase en la humanidad, como dijimos, su aprehensión de las culturas universales de todo el mundo y las obras de los grandes artistas de la literatura, pintura, música, teatro, ópera, cine, ballet, etc. etc. El Plan de Trabajo del Sindicato para uno o dos años, necesita considerar entonces, en un lugar privilegiado las tareas de Cultura y Prensa de clase. Que no vuelva a suceder, como pañero que mencionamos al principio, que los sindicalizados no reciban de su gremio nada que leer, ninguna charla que escuchar, menos será películas, fiestas obrero-populares - que contribuyan a la solidaridad, veladas artísticas, etc.- (Pero si todos los sábados trago fijo, bohemia de puerto infaltable). Combatamos en este terreno a la ideología dominante burguesa, no dejemos que rellenen este espacio. (DL).



Eduardo Cáceres :

VIOLENCIA DE SOL



Enrique Sánchez
Hernani

(I)

Una bibliografía publicada recientemente da cuenta de más de mil obras de poesía en los últimos 15 años. La producción poética es pues un hecho social significativo, más aún cuando la descubrimos entrelazada con la vida misma del país y de manera creciente cerca del pueblo. VIOLENCIA DE SOL, en esta perspectiva, recoge una producción que sintetiza algunas de las principales vertientes de la poesía peruana en estos años. Es sabido que entre nuestros poetas, de hace un buen tiempo se ha dado cierta división, e incluso contraposición entre poetas "puros" y poetas "sociales". La división no ha sido del todo exacta y no está la ocasión de demostrarlo. El poeta puro vendría a ser el que crea sin tener en cuenta la re-

alidad, testimonia sus angustias personales, o la libertad de su fantasía. El poeta social, el que expresa conscientemente la sociedad y sus conflictos. Uno de los aportes de los poetas jóvenes es el intento de superar esta contradicción (sea real o ficticia). Aparecen obras que a la vez que testimonian el proceso del poeta, su experimentación, tienen como referencia permanente la sociedad cotidiana, su forma de hablar y por supuesto - sus luchas. Esto sin descuidar la renovación del lenguaje poético producido en nuestro propio idioma y en otros a lo largo del Siglo XX. Lo cual le añadía al experimento algo de dificultad para su comprensión más allá de los círculos propiamente literarios. Sin embargo hay una tendencia general a afirmar la corriente renovadora que señalamos. Este libro es un testimonio decisivo de la madurez alcanzada por quienes como Sánchez, participan de este proceso. En él el trabajo literario ha estado siempre acompañado de una profunda identificación con las luchas populares. Lo que se constituye en la base más sólida de una obra poética claramente integradora, totalizante, que aspira a dar cuenta de una visión del mundo

de una historia con sentido y de un individuo que es parte de ella, de una poesía materialista y dialectica. La estructura de VIOLENCIA DE SOL, dividido en cinco partes, es testimonio de un itinerario personal y social : la primera parte llamada de los escomros del desorden apunta a ofrecernos una visión del pasado, de sus costumbres y su filosofía de la infancia. En una palabra de lo que "permanece en nosotros y sin embargo ya no es" (H. Lefevre). En ella el autor se presenta a sí mismo como "...el asustado corsario de la tarde / habitual depredador de escaparates / navegante..." que arriba a través de distintos caminos a un mismo resultado, al convencimiento "...que los patios nunca se destruyen / solo se transforman / en uno de los múltiples recuerdos de viejas amapolas agonizando en silencio!" A diferencia de otros poetas, quizás un poco menos jóvenes, el sentimiento inicial de desorden no se resuelve en angustia y desesperanza, sino en conciencia dialectica. Y de ello son "culpables" amigos, filósofos y poetas, cuyos nombres aparecen en los poemas de esta sección primera. La segunda parte afianza lo hecho en la anterior, teniendo como eje el tema de la muerte y como forma la elegía, y así la titula ELEGÍAS. Pero su tratamiento del tema y su utilización de la forma, de ninguna

manera es repetitiva. Cumple un papel revelador : no todos mueren. Amigos o familiares o un poeta como Luis Hernandez son objeto de reconocimiento : "al doblar las esquinas de mi barrio o al patear / las tapas de metal de las botellas / te recordaremos". No sucede lo mismo con dos revolucionarios (de singular importancia en la generación de Sanchez). El tío Herbert Marcuse sigue predicando en la tumba : "Ahora los gladiolos se han amotinado en las plazuelas que bordean el campo santo / la grama se niega a permanecer inmóvil / al lado del exordio húmedo de los helechos / apiadense de lo que pueda quedar de su cuerpo / señores visitantes del cementerio / que va a ser difícil que puedan descansar en paz / luego de haber leído sus manuscritos". Y Mao sigue a la cabeza de la Larga Marcha en un breve y maravilloso poema que merece una reproducción integral pues suscita reminiscencias múltiples : de la poesía china tradicional, del canto funerario de sociedades como la andina etc.

"EN LAS EXEQUIAS
DE MAO TSE TUNG

En Tien An Men caben
un millón de personas, pero
además de las banderas
negras y amarillas prendidas
en varas de bambú
entraron las montañas Wu
Lin y Mien Shan,
los ríos Wu Mon,
Kin Sha y Ta Tu:
la Larga Marcha"

ACOGIDA A LOS NIÑOS DE PARMA

por Máximo Gorki



En Génova, en la pequeña Plaza que se extiende ante la estación, se ha congregado una compacta multitud, de obreros en su mayoría, pero también de gente bien vestida y bien comida. Al frente de la multitud se hallan los concejales del Ayuntamiento, sobre sus cabezas ondea, artísticamente bordada, la pesada bandera de la ciudad y junto a ella flamean las enseñas, de diversos colores, de las organizaciones obreras. Brilla el oro de las borlas, flecos y cordones, refulgen las puntas de las astas, susurra la seda y, como un coro que cantase a media voz, rumorea el gentío en el solemne ambiente de fiesta.

Sobre la multitud, en un alto pedestal, se alza la figura de Colón, de aquel soñador que tanto sufrió por creer y que venció porque creía. Aún ahora mira a la gente desde la altura, como queriendo decir con sus labios de mármol: "Solo vencen los que creen".

A sus pies, en torno al pedestal, los músicos han colocado sus instrumentos de cobre, que centellean al sol como el oro.

En forma de herradura, se eleva el macizo edificio de mármol de la estación, con sus alas desplegadas como si quisiera abrazar a la gente. Del puerto llega el fatigoso jadeo de los barcos, el sordo rumor de las hélices en el agua el rechinar de las cadenas, el estruendo de las pitadas y los gritos, mientras que en la plaza reina el silencio, hace un calor sofocante y todo está bañado por el cálido sol. En los balcones y ventanas de las casas hay mujeres con flores, y las figurillas de los niños, vestidos de fiesta, parecen también flores.

Pita una locomotora que llega presurosa a la estación, la multitud se estremece; sobre las cabezas, como pájaros negros, levantan el vuelo unos sombreros arrugados, los músicos toman sus instrumentos, unas personas serias, ya entradas en años, avanzan, estirándose la ropa, de cara a la multitud y dicen algo, agitando los brazos a derecha e izquierda.

Pesadamente, sin precipitarse, la multitud se aparta dejando un ancho paso hacia la calle.

-¿Quién viene?

-¡Los niños de Parma!

Allí, en Parma, hay una huelga. Los patronos no ceden, y como la situación de los obreros es difícil, reunieron a sus hijos que empezaban ya a enfermar de inanición, y los enviaron a sus camaradas de Génova.

Desde las columnas de la estación central, vienen en procesión, correctamente formados, niños y niñas medio desnudos que, cubiertos de harapos, parecen extraños animalillos de alborotado pelaje. Vienen cogidos de la mano, en filas de a cinco, chiquitines polvorientos, cansados al parecer. Tienen las caritas serias, pero sus ojos brillan luminosos, vivos, y cuando la banda de música les acoge con el Himno de Garibaldi, por los pequeños rostros enjutos, afilados, hambrientos, se expande una sonrisa de satisfacción que les riza alegremente, como el viento cillo del agua, la tez.

La multitud aclama, con ensordecedor griterío, a los hombres y mujeres del futuro; ante ellos se inclinan las banderas, resuenan los instrumentos de cobre, aturdiendo y deslumbrando a los niños que, un poco sorprendidos por el recibimiento, retroceden un instante, pero al punto, como si hubieran crecido y se hubiesen hechos mayores de pronto, se unen, formando un solo cuerpo, y centenares de voces, fundidas en una sola que parece salida de un mismo pecho, gritan:

-¡Viva Italia!

-¡Viva la joven Parma! -ruge la multitud, lanzándose a ellos.

-Evvviva Garibaldi! -gritan los niños, incrustándose en la multitud como una cuña gris y desapareciendo entre ella.

En las ventanas de los hoteles y en los tejados de las casas, aletean pañuelos como pájaros blancos; de allí cae sobre las cabezas de la gente una lluvia de flores y alegres, fuertes gritos.

Todo ha tomado ambiente de fiesta, todo ha cobrado nueva vida, hasta el mármol gris se ha teñido de vivos y brillantes colores.

Se balancean las banderas, vuelan sombreros y flores sobre las cabezas de las personas mayores han surgido -

unas cabecitas pequeñas, infantiles, se agitan por un instante unas manos chiquitinas, morenas, atrapando las flores y saludando, mientras en el aire restalla de continuo un grito poderoso, ininterrumpido:

-¡Viva el socialismo!

-Evvviva Italia!

Casi todos los niños han sido tomados en brazos; están ahora sobre los hombros de los mayores o apretados contra el ancho pecho de rudos hombres de grandes bigotes y severo aspecto; la música no se oye apenas entre la algarabía de las risas y los gritos.

Las mujeres se meten entre el gentío, buscando a los recién llegados que quedan, y se gritan unas a otras:

-¿Se lleva usted a dos, Anita?

-Sí. ¿Y usted también?

-Y uno para Margarita la coja...

Por doquier reina una alegre excitación, se ven caras de fiesta, ojos bondadosos y humedecidos, y en algunos sitios, los hijos de los huelguistas ya comen pan.

-¡En nuestros tiempos no se nos ocurrió esto! -dice un viejo con nariz como el pico de un pájaro y un cigarro negro en los labios.

-Y es tan sencillo...

-¡Sí! Tan sencillo y tan inteligente.

El viejo se quita el cigarro de la boca y mira a su punta y dando un suspiro, le sacude la ceniza. Luego, al ver a dos chiquillos de Parma que están cerca de él y deben ser hermanos, pone una cara amenazadora, arquea el lomo -los pequeños le miran serios- se echa el sombrero sobre los ojos y abre los brazos; los niños, apretados uno contra otro, fruncido el ceño, retroceden, pero el viejo se pone de cuclillas y lanza un sonoro ki-ki-ri-ki muy semejante al de un gallo auténtico. Los niños ríen a carcajadas, golpeando las piedras del arroyo con sus pies descalzos, y él se levanta, se endereza el sombrero y, con vencido de que ha hecho todo lo que había que hacer, se marcha tambaleándose, a paso vacilante.

Una mujer canosa y jorobada, con cara de bruja y ásperas cerdas grises en la huesuda barbilla, está en pie junto al pedestal de la estatua de Colón y llora, enjugándose los enrojecidos ojos con una punta del desteñido chal. Oscura y fea, está tan extrañamente sola entre la agitada multitud...

o Bailoteando, una genovesa de negros cabellos lleva de la mano a un chiquillo, de unos siete años, con almadreñas y sombrero gris calado hasta los hombros. El chico alza

bruscamente la cabeza, tratando de echar el sombrero hacia atrás, sobre la nuca, pero éste le cae de continuo sobre la cara; la mujer se lo quita de la pequeña cabeza y, agitándolo alto en el aire, canta y ríe, mientras el pequeño, echada atrás la cabecita, la mira, todo él sonriente; luego empieza a dar saltos, procurando alcanzar el sombrero y ambos desaparecen.

Un hombre alto con mandil de cuero, de grandes mangas y brazos arremangados, lleva sentada en el hombro a una niña de unos seis años, gris como un ratoncillo, y le dice a una mujer que camina a su lado llevando de la mano a un chico de pelo tan amarillo rojizo como el fuego :

-Te das cuenta?, si esto arraiga...Será difícil vernos, eh?

Y ríe con ganas, fuerte, con triunfante risa; luego arrojando su pequeña carga al aire azul, para recogerla en sus brazos, grita:

-Evvviva Parma!

Se va la gente, llevándose a los niños, de la mano o cargada con ellos; en la plaza quedan flores aplastadas, papeles de bombones, un alegre grupo de mozos decuerda y sobre ellos, la noble figura del hombre que descubrió el Nuevo Mundo.

De las calles, como toques de inmensos clarines, llega una bella música : los alegres gritos de la gente que va al encuentro de una nueva vida.

FIN

CUENTOS ESCOGIDOS



MAXIMO GORKI es pseudónimo del obrero ruso Alexéi Péshtkov, nacido en 1868 y muerto en 1934. Participó en la revolución bolchevique de 1917, que fuera conducida por Lenin, de quien fué su amigo. Autor de "La Madre" y numerosos cuentos donde narra la vida de la clase trabajadora. "La Acogida a los niños de Parma" se halla en el libro CUENTOS ESCOGIDOS.



A MODO DE PALABRAS QUE COMIENZAN

No quiero prólogos
para esta palabra mía
ni conductos regulares
en su marcha definida.

Quiero
más que un puño
si es posible herido
que cien manos y cien ojos
vegetando vivos.

No pido audiencia
al que no vive en el cóagulo de sangre
ni a la ceniza pegajosa
de los vientos temporales.

Pido fuerzas
a las masas
al calor de las armas proletarias.

Dénme audiencia
en el lenguaje de la guerra
en las húmedas andanzas
y en el pecho de las tierras humeantes.

Lo demás todo pasa.

Pasa el halago temporal
las posturas
los inmundos tropeles de las firmas
arrancadas.

La sustancia y el silencio
de la multitud fatigada.
Todo pasa.

Pero a nosotros
asidnos
a las ininterrumpidas tormentas
y a la chispa
de la aurora militante.

ALBAS Y VIOLENCIAS

No le pidas paciencia
a las sedientas palpitaciones
de mis manos
porque encontrarás
la hierática palabra
que se enjuaga en las albas
de violencia.

No le pidas paciencia
a las distancias devoradas
por mis pasos
porque encontrarás
la sangrante huella
en la humedad de esta piedra.

No pidas silencio
a las notas rojas de mi canto
porque es la 8va. de la sangre
de mi llaga
que se infla en el pentagrama
universal de la contienda.

No te ilusiones
con la tranquilidad de la paloma
porque
tras su vuelo
se aproxima el vendaval
con su garra destructora
tumbando pirámides de mármol
sembrando hoces y martillos
en los surcos de la vida.

MINEROS DE PASACANCHA

¡Añorga! ¡Añorga!. Grita el eco desgarrador
 en las faldas de los cerros, ante el quejido
 el estampido que al espacio se dirige, bramando
 como un toro herido.

Muere el dinamitazo y del tajo
 bajan los mineros, al compas de garbo paso.
 Y los venidos de otras tierras tararean
 la canción:

"Cruzando la cordillera
 llegaste a Pasacancha
 para vivir de las fuerzas
 del proletario minero
 que poco a poco despierta
 de su duro sacrificio.

Aguila te estás llevando el cobre y el molibdeno
 y en mi pueblo Pasacancha dejas agua con veneno.

Ya se acercan nubes negras
 la lluvia va a caer,
 ¡morirás por traicionera
 entre los rayos y truenos!
 Aguila que del pobre vives
 como el patrón del obrero.
 Porque tu nunca has pensado
 en la vida del minero. ¡Aguila de tierra extraña

déjanos con nuestros cerros
 rapiña de largas garras
 no te lleves mi sombrero."



14
DE SANGRE Y PIEDRA

De entre piedras
un rojo latido se desprende.

Monta
en potro arcorístico y corre
contra el viento,
contra el enemigo; Cuzco,
subido en piedra sobre piedra
en las molduras de un nombre rugiente.

No tienes mar dicen
y te ven nadar a brazo partido
contra la corriente.
No tienes hambre dicen
y te ven saltar de boca en boca
con el nombre reprimido.

Porque descienes
desde el sol cada mañana
se ahoga el sueño truncado cada noche
el fusil y la enemiga metralla
cada noche.

No tienes hambre dicen
porque eres
"Orgullo arqueológico"
que el yanqui
ve con asombro,
pero tu descienes el sol cada mañana
siendo más verdad
que el pan y la alegría;
desde MACHU PICCHU
hasta tus montes
más altos que el horizonte.

Monta en potro ROJO
y corre contra el enemigo, CUZCO
hasta elevarte al siglo
como una flor que sube
desde los huesos machacados.

A LA PESCA !

Una lanchita de madera sacó su cabeza
por entre las casas
en el taller de carpintería. Para quienes
ven cada mañana
levantarse los mástiles como árboles brumosos
una escuadra
de bolicheras de fierro en la bahía, no es
gran motivo
de admiración ver a la Grúa alzarla por
sobre el barrio
y balanceandola un poco depositarla suavemente
en la plataforma
del Trayler que la lleva al Varadero INASA
a sumergirla.
Pero para mí sí. Seguí paso a paso desde un inicio
su construcción
y estuve atento el día que supuse -viendo
que la pintaban
que la lanzarian al agua, en efecto. Mientras
los obreros del muelle
iban haciendo desfilar las lanchas torrejas
alcanzandoles a los pescadores
enfundados en pantalones de hule amarillo, la
manguera absorbente y
entre los gritos, el balanceo y los pequeños cho-
ques con las llantas
amortiguadoras; la espuma bailarina besaba la
quilla de su nueva corredora.
Las flores de la proa se hundieron en las transparentes
aguas, una vez pasada
la capa de gaviotas y aceite, y su dueño se gozaba
dando vueltas, probandola
luego que pusieran el motor capaz de arrastrar
30 toneladas de pescado
en la bodega. Hasta que una tarde de buenaventuranza
9 hombres a bordo
enrumbaron detrás de una nube de embarcaciones de
pesca, de mayor
tonelaje y tripulación, redes y sogas...

XIII

REDOBLE FUNEBRE A LOS
ESCOMBROS DE DURANGO



Padre polvo que subes de España
Dios te salve, libere y corone,
padre polvo que asciendes del alma.

Padre polvo que subes del fuego,
Dios te salve, te calce y dé un trono,
padre polvo que estás en los cielos.

Padre polvo, biznieto del humo,
Dios te salve y ascienda a infinito,
padre polvo, biznieto del humo.

Padre polvo en que acaban los justos,
Dios te salve y devuelva a la tierra,
padre polvo en que acaban los justos.

Padre polvo que creces en palmas,
Dios te salve y revista de pecho,
padre polvo, terror de la nada.

Padre polvo, compuesto de hierro,
Dios te salve y te dé forma de hombre,
padre polvo que marchas ardiendo.

Padre polvo, sandalia del paria,
Dios te salve y jamás te desate,
padre polvo, sandalia del paria.

Padre polvo que avientan los bárbaros,
Dios te salve y te ciña de dioses,
padre polvo que escoltan los átomos.

Padre polvo, sudario del pueblo,
Dios te salve del mal para siempre,
padre polvo español, padre nuestro.

Padre polvo que vas al futuro,
Dios te salve, te guíe y te dé alas,
padre polvo que vas al futuro.